

# ROGATIVAS

San Isidro, labrador  
Mádanos un aguacero.  
El santo dirá: — No quiero;  
Está irritado el Señor.

El pueblo i sus relijiones  
Se encuentran en rogativas,  
Clamando por aguas vivas  
Con sus ju[s]tas direcciones.  
En estas aclamaciones,  
Todos con sumo fervor  
Rueguen al Supremo Autor  
Que nos libre de una plaga,  
I que este milagro lo haga  
San Isidro, labrador.

Si sigue la sequedad  
I un aguacero no cae,  
Será epidemia que trae  
Espantosa mortandad.  
Después, la necesidad  
Azotará al reino entero;  
La peste viene primero,  
I para no sufrir tánto,  
Tú, gloriosísimo santo,  
Mádanos un aguacero.

Los incrédulos no creen  
En los rezos ni oraciones.  
¿Por qué, infelices masones,  
No piden a Dios también,  
Para que nos haga el bien  
I nó el castigo severo?  
Vos, labrador medianero,

Clámale a su majestad;  
I por tánta iniquidad  
El santo dirá:— No quiero.

A la patrona jurada  
Del ejército chileno  
Pidamos que a este terreno  
Mande la lluvia deseada.  
Madre la mas adorada  
Del divino Redentor,  
No hai reservado favor  
Que con su hijo no consiga,  
I es de temer que nos diga:  
Está irritado el Señor.

Al fin, todo fiel cristiano,  
Postrado ante el crucifijo,  
Ruegue a Maria i a su hijo  
Nos bendiga por su mano.  
Piedad, padre soberano  
De suprema potestad!  
Perdon de nuestra maldad  
Humildemente pedimos;  
I si esto no conseguimos,  
Que se haga su voluntad

BERNARDINO GUAJARDO.

Ver lira completa